

Pèl & Ploma



Dibujo para el cartel del SANATORIO DEL DR. ABREU, por R. CASAS



Crónica teatral

La representación de *Quo vadis?*, que se dió en Novedades, nos ha sugerido algunas reflexiones acerca de la producción artística.

El drama *Quo vadis?*, como no ignorará la mayoría de los lectores de PEL & PLOMA, es una adaptación escénica de la novela semi-histórica del escritor Sienkiewicz.

La falta de unidad y cohesión imputada á la obra teatral—según el juicio unánime de la prensa y del público—obedece, en mi opinión, á no haber sido aquélla originalmente concebida para el teatro.

La obra artística ha de nacer espontáneamente con vida interna y externa: cuerpo y alma, pues sin el uno no puede existir la otra; y todo empeño distinto va *contre-nature* ó es *contre-façon*.

Para la confección de la novela *Quo vadis?*—pues la parte íntima de su concepción se destruye con el desarrollo literario—Sienkiewicz se aprovechó de los elementos que facilita la erudición, la historia y la leyenda; todo lo cual repercute en el drama entresacado de dicha obra. Mas por tal camino no se llega al arte puro é ingénito; pues ello tiene mucho más que ver con el artificio.

Los escritores dedicados á este género de literatura,—en el cual, empero, Sienkiewicz sólo se manifiesta *per accidens*, pues ha producido ya otras novelas de ambiente contemporáneo,—han de considerarse como de orden secundario en el mundo del arte, por no ofrecer nada, ó casi nada, de cosecha propia y por crear obras efímeras. La realidad dice poca cosa á su menguado espíritu, que necesita, en cambio, la sugestión de los libros fuertes y la fecundación de las ideas de los amigos. Sus sentimientos no parten de lo hondo ni suben á lo alto. Les mueve, á lo sumo, un deseo vano de emulación. No obtienen cantidad ni variedad de ideas, al frecuentar el mundo. Las pocas que manifiestan, si acaso son suyas, tienen impulso estéril y no sobresalen de lo mediano: equívocas, inconsistentes, cual nociones borrosas de las cosas, que algunos ven realmente en confusión y dentro de una intensa obscuridad.

Hay novelistas que se entregan á las descripciones prolijas y á los análisis minuciosos; existen poetas que releen en voz alta sus trabajos anteriores, para poder sentir de nuevo el ritmo y recobrar la inspiración; y se ven dramaturgos que, en una misma obra, repiten situaciones idénticas. Tales autores, cuando producen, no están impulsados por esa misteriosa fuerza interior que constituye la creación; y, si se proponen realizar algo profundo ó elevado, conciben desdichadamente, sin vigor y en desorden.

Para el acertado análisis de una obra, hay que fijarse, con preferencia en su concepción. Si el autor es un artista verdaderamente autóctono, su concepción será clara, precisa, sólida y, ante todo, estética. La miseria literaria de un autor se revela en concepciones obtusas, desordenadas é inverosímiles junto con realizaciones anodinas, antiestéticas y pobres; que son pro-

pias, generalmente, de los cerebros impulsivos que tanto abundan en la literatura contemporánea.

«¡Oh Realización, la más hermosa hija del padre agosto!,» como dice conscientemente Goethe.

Pocas concepciones he visto yo tan hermosamente humanas como la de la famosa *Celestina*, á pesar de su realización difusa aunque preñada. En su argumento, que se desarrolla en la imaginación casi por sí mismo,—tan bella es su concepción,—hay figuraciones trágicas y simbólicas que parecen dignas de los griegos y á la vez del decadente Maeterlinck, aunque esta afirmación parezca arbitraria y esnobista á los ilusos. Concepción es alma y realización es cuerpo. Hay que concebir bien y hay que realizar bien.

Claro que es inútil pedir este requisito á tanto y tanto escritor sin talento que mistifica las fuentes intelectuales, queriendo singularizarse con escritos osados: éstos son vividores del arte que aspiran sensualmente á la gloria y al provecho, sin méritos positivos, y prefieren la adulación bulliciosa á la admiración silenciosa, despreciando la crítica leal...

* * *

Echegaray es un imaginativo calenturiento. Como dramaturgo y literato desvaría sin cesar. Posee un sentido falso y convencional de la vida humana, que fabrica siempre á su fantasía. El talento de Echegaray, y no genio, parece engendrado por la cópula entre un conceptista brillante del siglo xvi y un ingenioso folletinista contemporáneo. Esta apreciación se confirma en su último drama *El Loco Dios*, que estrenó en Eldorado la compañía de la Guerrero.

En el mismo teatro y por los mismos actores se puso también en escena la adaptación castellana de *La hija del mar*, original del dramaturgo D. Ángel Guimerá. Esta obra, traducida pésimamente al castellano é interpretada por la compañía de la Guerrero, ha perdido casi toda la impresión que suscitaba en lengua catalana y en la escena catalana.

Y nada más por hoy.

J. PÉREZ JORBA

EL PAYASO

*Cruje el liso tablero, que sacude
una enfática orquesta, bajo el rudo
pie del payaso enflaquecido que hace,
no sin finura ó sin desdén, arengas
al batallón de necios que le escucha
pateando sobre el polvo.*

*El colorete
de sus mejillas y el emplasto blando*

*de su frente, embelesan; habla, grita
y calla de repente; sale lleno
de puntapiés; travieso y maleante
besa en el cuello á su querida enorme
y luce sus cien mil habilidades.
Sus reclamos debemos aprobarlos
de todo corazón; sus pobres piernas
contorsionando eternamente y todo
su corpiño de seda con vistosas
flores pintadas, valen ciertamente
que á verlos nos paremos; pero nada
cumple admirar á todos como aquella
peluca, de que arranca una pajuela,
estremeciendo sobre el cráneo huero
una ágil y menuda mariposa.*

PAUL VERLAINE

(Traducción de E. M.)

FIESTAS POPULARES

AL que no sabe historia, ó la sabe de una manera vulgar, es decir, al que no conoce la evolución que ha sufrido la vida de los pueblos, le parecerá que éstos siempre se han divertido de igual manera. Y no es así: cosas que pasaban por grandes diversiones siglos atrás, resultarían perfectamente sosas hoy día, y en cambio lo que hoy divierte, hubiera sido incomprensible en otras épocas, y tal vez sea tenido por inocente en los siglos venideros. Así no hay más que fijarse en lo que pasa en los pueblos y en las ciudades de segundo orden. Lo que allí sirve de diversión á las buenas gentes, á nosotros nos deja por completo indiferentes ó nos aburre soberanamente.

El siglo pasado en sus últimos años, y buena parte del presente, hallaron una diversión en el invento científico de los hermanos Montgolfier. A los eruditos recordábales la fábula de Dédalo y de Icaro. Y encontraron todos la cosa tan portentosa que en un momento circularon un sin fin de grabados, de medallas, de abanicos, de joyas y hasta de juguetes en que se reproducían los maravillosos viajes á través del espacio, de Blanchard y su mujer, del marqués de Arlandes y de su amigo Pilastre des Rozières, esos precursores de Nadar de Godard y de Tissandier.

En épocas bastante anteriores, eran una verdadera fiesta, las cacerías. Una cacería era un acontecimiento, al que solían asistir gentes de todos los países limítrofes al en que se celebraba, y aun de lejanas comarcas, tal como hoy lo es una representación de una obra de Wagner en Bayreuth.

En los siglos XVII y XVIII, organizábanse las cacerías en los sitios reales, ó en los dominios de los grandes señores, con cortejos brillantes, jaurías interminables, cabalgatas suntuosas, ruidosas charangas, etc., etc., y los elegantes de la época, como las más distinguidas damas, por pura diversión se creían en el caso de correr, durante la cacería, las mayores piezas, y saltar por riscos y breñas con sus caballos aun á riesgo de matarse.

¿Qué fiesta se celebra hoy día, que pueda compararse á las cacerías espléndidas del príncipe de Conti en los bosques de L' Isle-Adam antes de la Revolución francesa? No hay más que ver los cuadros de Barteley Olivier, y los grabados de la época para formarse idea de ello.

En los siglos XVI y XVII mil veces fueron fiestas las batallas. En la de Pavía, Pescara (ó Pescaire, como se llamaba) engalanóse con joyas y perlas como si fuese á un baile. Condé, al fren-

te de catalanes y franceses, hizo abrir las trincheras por el regimiento que mandaba Grammont, al compás de una zarabanda tocada con violines y otros instrumentos alegres, habiendo ordenado que los mosqueteros, así catalanes como franceses, vistiesen sus trajes de gala, llenaran de plumas sus chambergos, y calzaran medias de seda con botas cuya vuelta era una cascada de encajes. A lo cual contestó al siguiente día el general Brito, gobernador militar de Lérida por Felipe IV, mandando á Condé por un corneta, dulces, pastas y licores, en una bandeja de plata para que refrescara, acompañando el presente de una preciosísima carta en que le invitaba á continuar la serenata de la víspera.

Durante el Renacimiento, y á fines de la Edad media el tiro de ballesta, y luego el de arcabuz, era lo que motivaba mayores regocijos en ciertas provincias de Francia, de Alemania, Holanda y sobre todo en los cantones de Suiza (1). Recuérdense los famosos cuadros de los arcabuceros de Franz Hals (en el Museo de Haarlem) y lo que dicen las crónicas del Valois pertenecientes á los años 1520 á 1580.

Durante la Edad media las diversiones y fiestas públicas revistieron carácter religioso en casi toda Europa.

En los misterios gozábese el pueblo viendo burlado al pobre diablo, y á los santos y á los ángeles siempre triunfantes. La fiesta de los locos tomaba carácter hierático ante el populacho, y se hacía un papa ridículo que era llevado en triunfo por los más ébrios, dando á veces con él por los suelos en mitad del camino, entre las risotadas de la alegre comitiva. En las fiestas de los inocentes, consagrábase también un papa, el de los niños; y en la del asno éste subía al propio altar, revestido con una porción de ornamentos sacerdotales.

En Provenza y Cataluña, las fiestas eran más cultas. Las Cortes de amor y los Juegos florales eran las diversiones favoritas de caballeros y damas, en las cuales la inteligencia era premiada en suntuosos festines, por las más hermosas señoras de estas comarcas.

En el resto de España, los toros, tal como hoy, eran la fiesta nacional favorita, la cual ha continuado, cambiando sólo de forma, hasta nuestros días.

Los torneos al fin de la Edad media, fueron también suntuosas fiestas instituidas, para premiar el valor y la destreza en las armas.

En los tiempos antiguos, las fiestas eran más análogas á las actuales. El circo de Roma, puede compararse á las modernas plazas de toros españolas. En Grecia y en Roma el teatro era la mayor de las diversiones públicas y el Arte en él aplaudido y levantado como hoy en todos los países cultos. Las grandes comidas, los festines políticos, pueden compararse muy bien á los actuales y los Juegos olímpicos, á nuestras grandes funciones en los hipódromos, á las carreras de caballos, de velocípedos, de automóviles, á los Polos, partidas de Tennis, de Foot ball, etc., etcétera. Las *tesmophorias*, las *lupercales*, las *dionisiacas* y *bacanales* en plena selva, etc., vienen representados por las *kermesses* holandesas de 1600 y por las actuales, en toda Europa, aunque estas últimas tengan un carácter puramente democrático, sin mezcla de religión ó de liturgia. Así cada civilización ha tenido sus juegos y sus fiestas, según su manera de ser constitutiva. El hombre, impulsado por el constante anhelo de vivir, ha buscado en esas distracciones descanso á su fatiga, olvido á sus pesares, tregua á sus quimeras. Y en las grandes civilizaciones, habiendo sido considerado el fastidio como la peor de todas las plagas, las fiestas han tomado un carácter activo, movimentado, tumultuoso, alegre.

Sabiendo como una época se ha divertido, podría decirse muy bien lo que ha llevado á cabo y de lo que ha sido capaz. El examen de los medios de divertirse de un pueblo contiene más filosofía de lo que parece.

«Desconfiad de un pueblo que no se divierta, ó que tenga apego á las diversiones tristes.» Así exclamaba el gran Zo-roastro.

POMPEYO GENER

(1) En Suiza aun hoy día el tiro nacional forma parte de todas las grandes fiestas populares.



EL VERANO



Porque llenas, Verano
de blanca leche el seno de la madre
y de fuego el mirar de la doncella
debemos bendecirte.

Porque secas la miés y sobre el blando
montón de las espigas desparramas
la claridad del Sol; porque terminas,
y porque das ornato.

Maestro de gozosas abundancias
decorador del universo espléndido,
haces brotar del fondo de las cosas
sus coronas magníficas.

No con torcido espíritu disfrazas
de artificiales pompas á tus hijos
coronas con sus frutos al granado
y al rosal con sus rosas.

Eres padre y amigo de las obras
con que te manifiestas, las engendras
perfectamente bellas; no las cubres
de guirnaldas estériles!

Unico artista grande, desconozco
el cincel misterioso y los colores
y las palabras y las notas mágicas
con que te realizas.

Te imagino doncel, largo de alientos,
pródigo de caricias, abundante
de anhelos de vivir, en el invierno,
espiondo la tierra.

Besas los troncos húmedos, te acercas
á las playas del mar y ávidamente
recoges la alegría de las olas
y bebes su tristeza.

Te llenas del dolor de las cascadas

paralizadas en sus saltos locos;
compadece las penas solitarias
de las anchas praderas.

Y te sepultas á llorar en medio
de aquella inmensa tierra tu adorada,
y abres tus brazos y la sangre de ellos
se transmite á la arcilla.

Te vas hundiendo en aquel mundo tuyo;
tu cabellera espléndida se junta
á las raíces de los grandes pinos;
tu boca besa el hielo.

Desapareces—y tranquilamente
sin esfuerzo exterior, sin que las cosas
se aparten del camino que seguían
se transforma la tierra.

La Belleza—obra tuya—va naciendo
como blanco nenúfar á flor de agua—
nada le falta al comenzar y nada
redunda de su frente.

Yo hago votos á ti—Verano agosto—
Poeta interno de las cosas todas
á las que sin vestir, das lo preciso,
para que estén vestidas por sí mismas.

Así anhelara hacer belleza—hundiéndome
en los abiertos brazos de las cosas
y cantando canciones dentro de ellas,
Verano, Padre mío.

Como chorrea la tranquila fuente
quisiera chorrear el alma mía;
ideas, luchas, juicios y verdades
¡qué intensamente anhelo
que mi adorada Poesía sea
Verano engendrador para vosotros!

E. MARQUINA



MOLINERA DE LA GALETTE

DIBUJO ORIGINAL DE R. CASAS

ARY RENAN, pintor

EL hijo del famoso filósofo bretón, no era un pintor de los que pueden popularizarse en cromos é ilustraciones; sino precisamente todo lo contrario, cautivando sus obras contempladas con largo detenimiento y siendo aristocráticamente reacias á la vulgarización por medios de reproducción imperfecta. El pobre pintor, de alma grandísima encerrada en mísero cuerpo contrahecho, ha muerto dejando una obra escogida, aunque no abundante. Hijo de un gran pensador y artista, heredó de su padre dotes literarias que puso al servicio de su ideal dominante, ensalzando majestuosamente al grande hombre que fué Puvís de Chavannes, y defendiendo de inmerecidos ataques al excesivamente alabado Gustave Moreau.

La pintura de Ary Renán era sumamente literaria, en el más excelente sentido de esta palabra. Jamás al leer una obra maestra de literatura, se le ocurrió ilustrarla empuñando con pinceles el arte que escribe; antes bien, eran sus reducidos lienzos fuente inagotable de sensaciones literarias, siempre poéticas, interesantes y sentidas por una inteligencia fuerte sin reminiscencias de capítulos numerados ni de frases seguidas de puntos suspensivos para indicar *con precisión* el momento exacto *interpretado* por el pintor. Estas pinturas por ser *historias* han dado en llamarse cuadros de historia, y sus autores pintores de ídem; lo que pintaba Renán no podía publicarse en magníficos cromos embrutecedores, y en su lucecita de gloria, que brillará seguramente bastante tiempo, para nada entran los favores de los grandes públicos extasiados delante de compuestos disfraces, bajo los cuales se adoran incidentes de tal ó cual vida señalada en los anales de las épocas.

Indudablemente debe haber pintado mucho más, pero no recordamos de él más que tres cuadros, que bastan para que señalemos su paso á través de nuestros tiempos. El primero, es el que posee el museo del Luxemburgo y que el catálogo señala con el título de *Sapho*. Es evidente que el personaje que se entrevé en el lienzo es la Safo griega, no en el momento de cantar ni de lanzarse al mar, su último refugio, sino después de aniquilada su vida terrenal bajo las sensuales aguas de aquellos mares esmaltados. No quisiéramos limitar á prosaicas palabras lo que se ve en el pequeño cuadro, pero sí cabe decir que hay en él todo el encanto que despierta el nombre de la infortunada poetisa. El fondo del mar se vela á sí mismo en sus abismos, y los colores y manera de colocarlos en la tela, contribuyen á que la intensamente sentida composición resulte un objeto *precioso*, en el propio sentido en que se aplica el adjetivo, hablando de rasos, metales y de las más espléndidas joyas. El aspecto general es de aleaciones y amalgamas líquidas en frío, besando las preciadas piedras muertas junto á Safo.

Los otros dos cuadros figuran en la Exposición Universal con otro que no recordamos.

El más importante es la *Phalène*, mariposa nocturna atraída por la luz de un transparente recinto contra el cual usa el frágil tejido de sus alas. En esta obra, el interés es doble por ser tan curiosa la ejecución de la obra, como la sugestión de lo representado, que no se desprende en la voluntad del autor, de una enunciación abstracta. La *pasta* de la pintura, parece compuesta con materias inusitadas en la composición de los colores, quedando definitivamente

en el aparente estado de mates destellos apagados cual se ven en las alas grises de los insectos que han dado su nombre á la obra. La mujer alada que no puede atravesar la sutil pared del cristal, denuncia la angustia de un alma sin más esperanza que la luz inaccesible protegida por la transparente muralla. Sugestiones parecidas, pudieran variarse al infinito en pinturas como ésta, que por ello resultan *literarias* sin tener por madre la retórica frase de un pedazo de libro. Por esto la obra del nieto de Ary Scheffer quedará devotamente cultivada por un corto número de delicados admiradores sin salir de una gloria fosforescente, interesante luz que no ciega cual otros brutales destellos, sin dejar de verse en la calma de apacibles noches. Este es el espíritu de la pintura de Ary Renán, según nuestro parecer, y por ello sentimos la muerte del amigo y la desaparición del artista.

M. U.

Los que se aíslan

NUESTRO carácter absorbente, dominador, intolerante, no mide su grandeza en las alturas de una gloria inmortal, sino en la talla mezquina de seres miserables; por eso cada uno desea rodearse de pigmeos y hace lo posible para producir generaciones de raquíticos enanos; nuestro carácter, que nos aísla y nos petrifica, es un escollo para quien proyecte una obra de verdadera piedad y justicia verdadera.

Toda nuestra piedad se reduce á recoger ancianos y mendigos, nos complacemos en hacer vivir á los que se humillan, á los inútiles, y toda nuestra justicia se afana en afirmar el derecho de los poderosos. Pero hay una piedad más alta que la limosna infecunda, una piedad redentora; como hay una justicia que no está en las hipócritas leyes de los tiranos, y nos obliga contra nuestros deseos á cumplir el destino del hombre.

Las viciosas costumbres, al desaparecer en las familias, no desaparecen del estado social, donde persisten y se arraigan. Un poder constituido (la rutinaria idea del *padre*) lo arrolla todo, lo sacrifica todo, como si pudiera eternizar su energía, de igual modo que algunas mujeres pretendieron conservar su belleza con baños de sangre joven y pura. No; el tiempo, que todo lo arrastra, los arrastrará; cuanto más obstinadamente se defiendan, caerán más de improviso y con mayor estruendo. Si nada hicieron por los humildes, nada quedará de su vida: ni un recuerdo grato, ni una idea de amor que los perpetúe.

¡Confían mucho en sus obras! Las obras de un hombre sólo viven con el pensamiento de muchos hombres; las de una generación, buscan apoyo en sucesivas generaciones. ¿No apreciáis en casi todo lo que se produce aquí algo de incompleto, de infecundo? La obra de los grandes resulta estéril si los pequeños no la vivifican. El vértice de una pirámide no luciría solitario perforando las nubes, cuando no le prestase apoyo una base de graduadas alturas. Un héroe no podría existir sin un ejército.

¡Ah! ¡Los humildes! La vida está en ellos y el destino de los poderosos no es otro que representar á los humildes. Al soldado que vuelve de la batalla se le admira como una sombra del regimiento que pereció. ¡Los humildes! Las alegrías y los dolores, los alaridos y los aplausos de los humildes: sólo eso hace grandes á los grandes.

Nos empeñamos en demostrar que vivimos entre una masa idiota. No, y no. Aun cuando todos, empezando por el maestro de primaria, que sabe muy bien lamentarse de sus desdichas, y no sabe leer ni escribir, hasta el catedrático estirado que aprovecha como público á sus discípulos para ejercitar su oratoria, y en vez de comunicarles buenamente su escasa ciencia, la ofrece de un modo confuso para que le admiren; aun cuando todos

los que debieran preocuparse de acrecer la cultura, no se preocupen más que de sus particulares conveniencias, nuestro pueblo no es idiota, es desorganizado.

A la voz de un verdadero general surgiría el ejército; nos bastaría un crítico para tener arte; cuando rijan las cátedras cultos maestros, tendremos cultura, y cuando se revele un estadista en el Gobierno, tendremos Estado.

Pero un Hombre no puede surgir de pronto, sin afirmar entre la cúspide que ocupa y la sólida base del pueblo una masa intermedia, en la cual se difundan sus ideales y sus entusiasmos y sus energías, un declive que le sostenga en lo más alto y le permita gravitar dulcemente sobre la multitud.

Un Hombre no es un individuo aislado; en el concepto social, es una idea encarnada, la idea fecunda que vivió adormecida en muchos cerebros hasta que uno más poderoso la formuló. Es necesario que se organice un cuerpo con brazos que ayuden, piernas que sostengan, estómago que nutra y pulmones que vigoricen, para que funcione un cerebro.

El individuo aislado, por grande, genial y fuerte que sea, no puede vivir, como no vive una cabeza separada del tronco. Entre todos los organismos formales—y dejó intencionadamente, aparte la obra del moderno socialismo—sólo funciona con regularidad el de las agrupaciones políticas. No se puede mencionar en serio el «compañerismo» y «espíritu de cuerpo» de ciertas asociaciones, facultades y carreras mantenidos por el escalafón, la soberbia individual y la sopa boba. Las agrupaciones políticas formalizaron sus funciones de tal modo, que su fuerza pudo vencer todas las fuerzas disgregadas. Por eso nos corroe la política; renegando siempre de los males que ocasiona, debemos aprender en ella lo que nos hace falta. Cualquier partido sirve de modelo: hay en todos cohesión y disciplina; tienen sus resistencias muy bien escalonadas, piramidalmente, y es más difícil derrumbar una pirámide que una torre.

Sin haber sacrificado jamás á la política ni una hora de mi existencia, siempre admiré la fórmula de sus agrupaciones: la veneración que los jefes inspiran, la confianza en el triunfo... próximo eternamente, y el entusiasmo por las personas, á falta de ideas. Oír á los partidarios de un político, de un JEFE, resulta edificante. Hay que retroceder á tiempos remotos y que renazcan semidioses. El Genio es un alma colocada entre Dios y el hombre, y es preciso que á las Energías del hombre reuna las Gracias de un dios.

Pero si se aísla, si no admite más que monaguillos con incensarios, negándose á los pontífices y sacerdotes, y desvirtúa cualquier emanación de la Divinidad que no forme parte de su aureola; si no abrillanta el porvenir; si es grande solamente para sus egoísmos: entonces deja de ser un semidiós y aparece como un santo de palo; tiene su culto, sus devotos y su capilla, mientras no sale otro que, al decir de las gentes, haga mayores prodigios, y, en tal caso, ni le queda el recurso de apearse de las andas y confundirse con la multitud; ha de vivir eternamente aislado, silencioso, á veces á obscuras en su hornacina.

¿Hay en España novelistas, poetas, dramaturgos? ¿Quién lo duda! Pero no hay Teatro, Novela, ni Lírica, y es preciso que haya de todo, aunque no sea más que para justificar el ministerio de Bellas Artes.

No hacen falta premios cuantiosos; alientos y esperanzas, no pedestales, atmósfera que necesita el humilde para medrar y el poderoso para sostenerse.

Tenemos dos novelistas que agotan ediciones de 6.000 á 10.000 ejemplares; siete que no llegan á 2.000; otros tantos que no rebasan el millar, y, por último, los nuevos, que «no saben lo que venden» y algunos hacen libros primorosos.

No hay editores, no hay libreros, no hay crítica (la prueba de mi afirmación será objeto de otra plática). El público engulle traducciones y más traducciones, porque de nuestras obras nadie le habla, y de las extranjeras le dicen maravillas—copian—do á los periodistas extranjeros.—Precisamente los autores que

desconoce ó desprecia parecen á esos que, traducidos páfida—mente, le seducen. López Ballesteros, ó Gutiérrez Gamero interesarían más que Jorge Ohnet; acaso Baroja y Silverio Lanza produjeran emociones tan extrañas como Guy de Maupassant.

La pirámide no está completa; la cúspide sí, muy bien construída; pero es necesario hacer los cimientos remontándola sólidamente á grandes alturas.

Cuando comprendamos que pueden existir más de tres novelistas famosos, y los más humildes, por sus propios méritos justamente realizados, lleguen al público siquiera en ediciones de 1.000 ejemplares, ¿no saldrán favorecidos todos? ¿No es justo suponer que un lector de Baroja lo sea también de Galdós? ¿No es idiota pensar que los nuevos quiten público á los viejos, que ocupan la cumbre por derecho propio? Lo que hicieran los neófitos, como soldados en las avanzadas, sería conquistar gloria para sus maestros. Hay que atender, sacándolos de la obscuridad, á los desconocidos, porque la idea corriente de que un talento se impone solo, es una infamia.

No discurrir grandes recompensas para obras grandes, y sí pequeños recursos para hombres dignos de atenciones, dar alientos, no patentes de inmortalidad. El jurado que pregona el descubrimiento de una obra genial, obstruye los juicios razonados, imponiendo una resolución prematura. No grandes obras entre las cenizas; hace falta descubrir obras viables entre los ardores de la imaginación; muchas, las más posibles, y poner al público en condiciones de admirarlas y comprenderlas.

Podrían establecerse con muy poco dinero tres concursos de poesía, de novela, de crítica, dando á cada uno la mayor amplitud posible, con muchos premios, que no excedieran de tres mil pesetas, y una edición de quinientos ejemplares, acompañando á cada obra rechazada las razones que justifiquen su inferioridad.

Así, en cinco años, llegarían al público, ahora desorientado casi por completo, un centenar de libros, con las aprobaciones de los maestros, y el público inteligente y ansioso tomaría cariño á las obras de los nuevos. Así no morirían sin dejar sucesión los ancianos, y los jóvenes, viéndose reconocidos como herederos, sabrían estimarlos como á padres.

¿Por qué mantener obstinadamente la idea estúpida que niega la juventud y el ideal?

Ideales y juventud no murieron; nuestro espíritu no se desvanece por falta de luz, ni la tierra se agota por falta de sembradura.

Semillas arrojarán los cierzos, los huracanes, acaso la tempestad rabiosa; pero entonces no esperéis que la sazón de los campos regale nuestros ojos; no será la miés llana y apacible donde pudisteis revivir; serán los matorrales agrestes y bravíos, donde vuestro espíritu no hallará una senda.

L. RUIZ Y CONTRERAS

(Del libro *La chifladura del Ministro*, que acaba de publicarse.)

PERIÓDICOS RECIBIDOS

Se han recibido en nuestra Redacción las siguientes revistas extranjeras:

L' Ermitage, *La Plume*, *L' Art décoratif*, *Le Monde Artiste* y *Le Progrès Artistique*, de París.

La Terre Nouvelle, de Lyon.

The Poster, de Londres.

Sride, de Spezia.

Revue Franco-Italienne, de Nápoles.

L' âme latine, de Tolosa.

L' Hemicycle, de Lille.

Novy' Kult, de Praga, y otras.

El *Monde Artiste* publica los retratos de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

En *L' Art décoratif* puede leerse el artículo sobre la Exposición Universal, que dimos traducido en el número 54 de nuestra edición catalana.

Recomendamos también la lectura de *La Plume* y *L' Ermitage*.



REVENDEDORA DE TICKETS

DIBUJO ORIGINAL DE R. CASAS



Gran Centro de MASAGE

Tallers, 6 y 8, 1.º, 1.º - BARCELONA

Á los enfermos: Con el MASAGE se curan toda clase de enfermedades crónicas, nerviosas, histerismo, dolores agudos y crónicos, fracturas y torceduras de todas clases, desgarros de carnes y desviaciones de huesos, enfermedades del pecho y vías respiratorias, con especialidad para el asma, tísicos y los vulgarmente llamados *espatllats de pit*, obrando verdaderos milagros en el hígado, bazo, estómago é intestinos, descomposición de piernas y brazos, médula, riñones y tumores de todas clases. Con el MASAGE se curan pronto y radicalmente todas estas enfermedades, por crónicas que sean, sin necesidad de hacer ninguna clase de operación.

VISITA Á DOMICILIO ☛ Horas de consulta: Mañana, 9 á 1; Tarde: 4 á 7



Talleres de Reproducciones

Artísticas

de

José Lavall

Zincografía ☛ Fotograbado ☛ Autotipla

☛ Fotolitografía, etc. ☛

CALLE DE ARIBAU, 24 — GRACIA

*****BARCELONA*****

**NAIPES
COMAS**

Fábrica de Naipes

A. COMAS, S. en C.

Sucs. de S. COMAS y RICART

Casa fundada en 1797

Marcas El Ciervo y Manec—Únicos productores y depositarios de las marcas El León, de la antigua casa SAMSÓ y El Periquito, de la casa MASSÓ

Ronda San Pedro, 4 Barcelona

Teléfono 1708

Gran Sombrerería LA ALIANZA



INMENSO Y VARIADO SURTIDO DE SOMBREROS
DE TODAS CLASES Y PRECIOS



SIN COMPETENCIA

4, Calle de Santa Ana, 4 (á veinte pasos de la Rambla)

“ LAS ENFERMEDADES DEL “
ESTÓMAGO

dispepsias, gastralgias, malas digestiones, vómitos, inapetencia, diarrea, estreñimiento, convalecencias difíciles, vómitos de las em-
barazadas, etc., etc., se curan siempre con la

INGLUVINA GIOL ❖❖❖

Farmacia GIOL, Paseo Gracia, 24—Barcelona

MARQUETERÍA Y CALADOS “”

de



A. MIRANDA

Sucesor de A. CIRIQUIÁN y J. SOLAR

Plaza de Santa Ana, núm. 4—Barcelona

Máquinas, sierras, dibujos, maderas y útiles para la confección de marquetería, accesorios para su montura y depósito de toda clase de adornos.—Fábrica de muebles rústicos y de bambú.—Especialidad en cestos para flores y frutas.—Catálogo ilustrado de marquetería, el más importante hasta el día, á 30 céntimos.

M. SERRA ❖ **LÉRIDA**

ANÍS INFERNAL

Fabricado con los peores vinos del Priorato

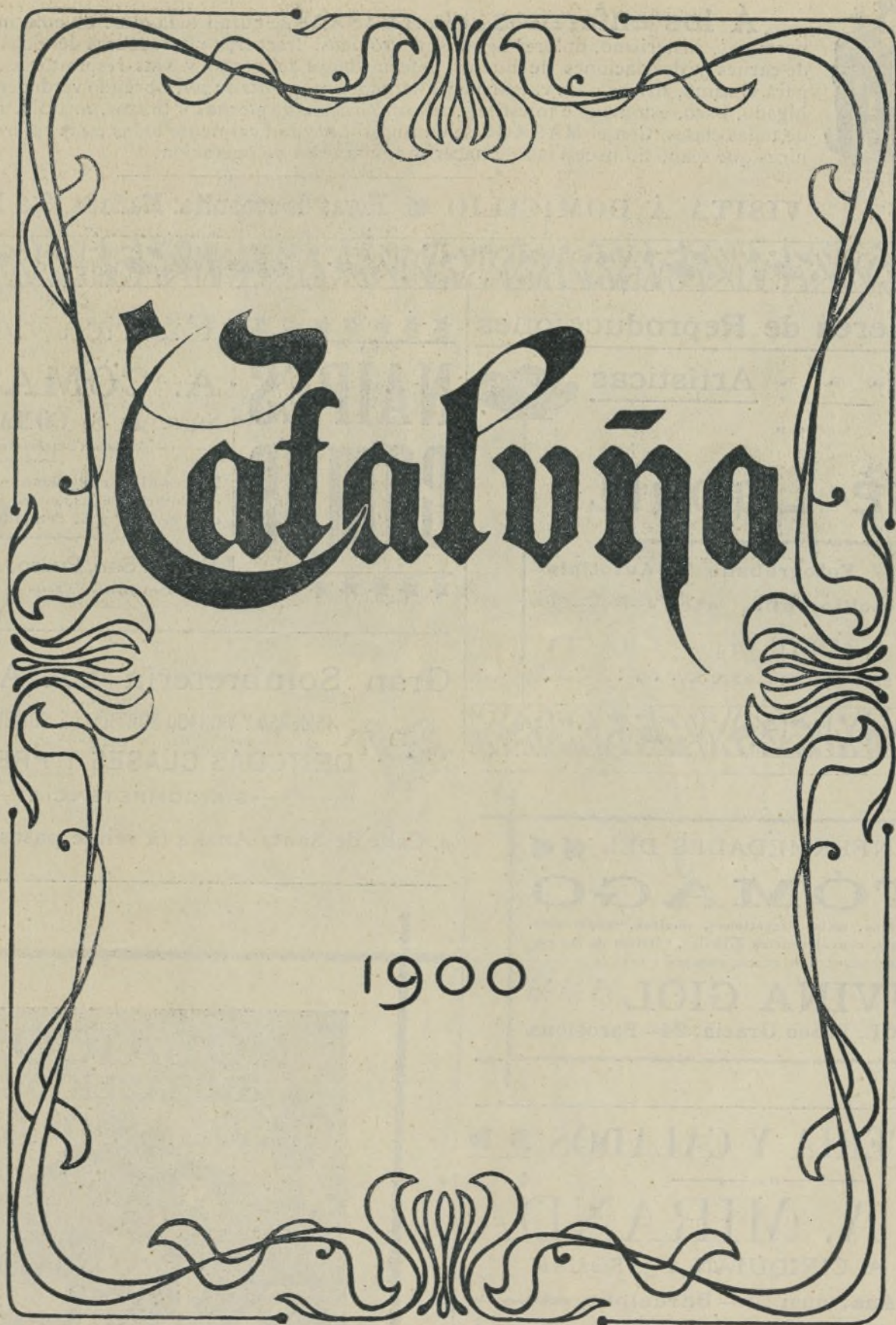
— No es tónico, digestivo ni reconstituye

**MOSAICOS
HIDRÁULICOS
ORSOLA SOLAYCIA**



**PLAZA UNIVERSIDAD, 2
BARCELONA**

Acaba de publicarse la importante obra



Estudio acerca las condiciones de su engrandecimiento y riqueza por

D. PEDRO ESTASÉN

MAGNÍFICA EDICIÓN ilustrada con cuatro mapas en colores representando las provincias de Cataluña y sus comarcas históricas.—Un volumen en 4.º, de 880 páginas, encuadernado con tapas especiales

15 PESETAS EN TODA ESPAÑA

Diríjanse los pedidos á la casa editorial de **D. FRANCISCO SEIX** San Agustín, núms. 5 y 7

Teléfono 3541

BARCELONA (GRACIA)

Apartado en correos, 121

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Establecimiento tipolitográfico Seix, San Agustín, 1 á 7, Barcelona (Gracia)

Ayuntamiento de Madrid



PERIÓDICO **EDICIÓN CASTELLANA** QUINCENAL

SUMARIO

GRABADOS

En la Esplanada de los Inválidos, por Ramón Casas.
Estudio del natural, por ídem.
El almohadón, dibujo original de ídem.
El Vinyet (Sitjes), por ídem.
Parisiense, dibujo original de ídem.

TEXTO

Musicales, por Federico de Puig-Samper.
El peligro amarillo, por Pompeyo Gener.
La siega del heno, por Luis Rivero y González.
Las artes vivas, por E. Marquina.
El cosmopolitismo en arte, por M. Utrillo.
Crónica teatral, por J. Pérez Jorba.
Eleonora Duse.
Bibliografía.—*La Resclosa*, por E. M.

Precios de suscripción anual

Barcelona: 7 pesetas ☞ Fuera: 8 pesetas ☞ Unión postal: 10 pesetas

Estudio y redacción
96, Paseo de Gracia

Administración: San Agustín, 5 y 7

Teléfono 3541.—Apartado en Correos, 121

BARCELONA • GRACIA

Ayuntamiento de Madrid



LAS NOVEDADES

14, Rambla de Estudios, y Canuda, 2

Teléfono 2.013

Almacenes de Artículos para Caballeros y Niños

❖ ❖ ❖ ❖ ❖ **SASTRERÍA A MEDIDA** ❖ ❖ ❖ ❖ ❖

Sombrerería - Corbatería - Camisería - Zapatería - Perfumería

Géneros de punto - Bisutería - Guantería - Artículos para viaje

❖❖ Temporada de Otoño ❖ Sección de Confección ❖❖

TRAJES COMPLETOS PARA CABALLERO

de vicuñas, negro ó azul. de Ptas. 38 á 83
de lanillas y estambres Novedad. . . de » 32 á 95

GABANES ENTRETUPO PARA CABALLERO

de meltons, negro ó azul. de Ptas. 42 á 65
de meltons y covert Novedad. . . de » 53 á 100

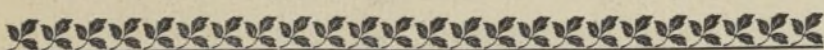
Toda clase de prendas de vestir para Caballeros - Trajes para niños

❖ ❖ ❖ ❖ ❖ **OBJETOS PARA REGALOS** ❖ ❖ ❖ ❖ ❖

Petacas, Boquillas, Bastones ingleses última novedad, etc., etc.

GUANTES PARA SEÑORA

de piel, 3 botones.	á Ptas.	2 el par	} Blancos, negros ó en colores
los mismos, con bordado.	»	2'50 »	
de cabrito, 3 botones.	»	3 »	
de media seda.	»	1'75 »	
de hilo, 3 botones.	»	1'50 »	
de algodón, para niños.	»	0'60 »	



BAZAR de los Andaluces

Artículos de escritorio,
dibujo y de fantasía
para regalos

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

PLAZA REAL, 5 Y PASAJE DE MADDOZ, 5 } DEPÓSITO: FUENTE DE S. MIGUEL, 6
TELEFONO 638 } TELEFONO 688

Tamarindos Vintró

CONSERVA LAXANTE
Y REFRESCANTE

de sabor agradable, cura el estreñimiento, almorranas, congestión cerebral, infartos del hígado, embarazo del estómago, vahidos, jaqueca, etc.
Farmacias Vintró, Cortes, núms. 211 y 356, y demás boticas

Gran Sombrerería LA ALIANZA

INMENSO Y VARIADO SURTIDO DE SOMBREROS
DE TODAS CLASES Y PRECIOS
SIN COMPETENCIA

4, Calle de Santa Ana, 4 (á veinte pasos de la Rambla)



«He encontrado en su preparado ODOL cualidades no conocidas en ninguno de los otros dentífricos, haciéndole ser en mi concepto el mejor para la higiene de la boca, según el resultado que he visto en los clientes que lo han usado.

Zaragoza, 18 Marzo 1900.

Pedro Barrios García
Médico Cirujano».

Precio Ptas. 2 y Ptas. 3'50.

